

LA BUTIFARRA

SEMENARIO SATIRICO POLITICO-SOCIAL

Año I-Núm 3

Director-T. SUENA EL PITO

Diciembre 29 de 1898

SUSCRICIÓN PAGADERA ADELANTADA

Por un mes \$ 0.24
Número suelto \$ 0.06
atrasado \$ 0.10

©(C)©

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional»
CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Adelante

Despierta oh, noble pueblo!
Levántate arrogante,
Que tuya es la victoria,
Que es tuyo el porvenir.
¿No veis de la ignorancia
El trono tambaleante?
Y allí sobre sus ruinas,
¿El bienestar surgir?

No veis, ¡que casi apenas
Se siente el vacero
Del vicio y sus cohortes
Que derrotados van?
¡Levántate, Doiores!
Levántate, y con brio
Arroja de tu seno
Lós hijos de Satan!

La ingratitude, la incuria,
El abandono impio,
La cruel indiferencia,
Tus dias abatí;
¡Mas ha sonado la hora,
Levánta pueblo mio!
¡Que el sol de la justicia
Las nieblas disipó!

¡Falange de los buenos
La redención empieza,
Marchad siempre adelante
Concluye con el mal!
Que es el saber tu maza;
Tu escudo la firmeza;
Tu látigo el trabajo;
Tu numen la moral.

Carta à El Loquito

Dolores, Diciembre 27 de 1898.

Loquito mio:
Con que impaciencia he esperado hasta

hoy contestación à mi anterior, pero, he visto que todo ha sido en vano.

Tu mi loquito, advertido que yo quizá por tener el honor de cruzar algunos parralitos contigo te seguiría escribiendo, has optado por el silencio como única contestación à mi humilde carta.

¡Que picaro; que cañalla eres con tu amigo! A la verdad mi loquito, que yo creía que la pluma sería nuestra mejor mensajera, por cuanto siempre que voy con la idea de verte se me contesta, q' te estás me diciendo unas veces à que te encuentras en el estadio otras, estadio que, tu voluntariamente te has impuesto para ver de responder dignamente à los políticos de vistas y uñas largas de esta Villa el día no lejano que te lleven al manicomio, (quiero decir al congreso). Todo está bien loquito y por ello te felicito, pero insisto è insi-tiré siempre en que debías haberme contestado aun que fuera por un acto de mera cortesía.

Debías así como amigo, haberme explicado circunstanciadamente como es la cosa de la falsificación de la firma de Don Pedro, y que Pedro era esté?

Al principio lo tomé porque fuese una simple broma que como amigo tuyo también te dirigiese. «Lenguniza», pero, he sabido despues que la cosa es seria, y que à causa de ello hasta te tuvieron alojado en el «Hotel Valdéz» en ese tiempo, en donde, dicen que merecistes una atenuación à tu falta cometida, debido à tus abundantes lágrimas, que quien sabe si las derramabas por arrepentimiento ó de susto, (tal vez sería por esto último.

¡Pobre loquito, ya me parece haberte visto llorando à moco tendido como dijo D. Miguel!

Hoy que esta noticia se confirma yo te miro con lástima, por cuanto desde tan jóven hayas tenido que verte en apuros por tu maldita inclinación siempre al bien.

Tenia conocimiento que habías llevado infinidad, de sustos y apretones de garganta como el de últimamente en la vereda de tu casa, y solo, atribuía esto, à que fuese por efectos de la sin hueso, pero, oigo tantísimas cosas que me quedo completamente confuso, y hasta estoy por creer que no eres el grande hombre que yo me había imaginado.

Hoy recién me doy exacta cuenta del porqué no te querían tomar, para dependiente, tu hoy patron y su ex socio.

Tu mi loco, debías hacer la luz en este asunto, yo así lo esperaba, creía que tomarías la palabra para fulminar à los que traían de manchar tu buen nombre, y en cambio guardas el mas profundo silencio.

¡Mirad loquito, que quien esta otorga,
¡Que no se diga, que todo un futuro re-

presentante se deja tomar para la butifarra!

Habla loquito, y de ese modo habreis ganado mucho hasta con tu propio superior, que segun dicen tiene una desconfianza terrible que le hagás cualquier travesura con la burra y es por esto que no te la dejas un momento à solas y cuando lo hace, dice que no tiene mayor intranquilidad que habertela confiado.

Tu sabes querido loquito, que este desconfía hasta de su propia sombra, y con los malditos dices, estará peor, mas arisco se pondrá.

Además, que, sabe ya que tu has manifestado à tus amigos que cuentas con un capitalito como para poder trabajar solo, fruto este, de tus ahorros y economías: lo mismo que él lo ha hecho explotando à varios negocios, y simulando garantías por alguien, para de ese modo sacarle del alio à algun pobre sastre la ropa que tan correctamente lleva todo el año él y sus dependientes.

De modo pues, loquito, que hoy no tiene porque reprochar el que te encuentres con algunos pesitos que te los has sabido proporcionar.

Nuevamente te espera por carta ó en las columnas de «La Butifarra» que pone à tus órdenes tu amigo.

CHORISO

HISTORICO

Un señor periodista y literato por añadida, que se cree victima de los reptiles groseros y nau-abundios que existen en este pueblo viril, fue el miércoles pasado en compañía de varios de sus amigos por las instalaciones del Cementerio con el objeto de hacer algunos disparos con el pequeño revolver que posee de 21 tiro.

Parece que uno de esos obstáculos q' nunca faltan vino à dejar sin efecto su proyectado plan.

He aquí el modo como se produjeron las cosas.

Convenientemente colocado ya el blanco sobre la pared del Cementerio, y el que dió el paso era de dimensiones abultadas cual si se tratase de ensayarse para retar à duelo à un hombre grueso.

Se disponía à tirar, y para el efecto, uno de sus amigos debía dar la voz de: ¡Unol! ¡uel y al decir, ¡tres! él tenía que hacer el primer disparo.

Pero hete aquí, que en ese instante sale por la pared un pequeño ratoncillo de esos que tanto abundan en los Cementerios, pero, que nuestro hombre dijo que aquel era

no *Animalote Terrible*, que ya una vez a la
en «Trijas» había recibido un *tremenda*
susto por uno de esos mismos *Animalo*
tes.

Sus acompañantes habían tomado la co-
sa por una chacota, pero vieron después,
que en realidad le había causado tanta im-
presión que por nada quiso probar su pe-
queña y flamante «Ametralladora de ciatu-
ras» aun cuando así se lo exigían sus ami-
gos.

Es de sentirse que ese *animalote* haya si-
do la causa de dejar sin efecto ese ensayo,
que, a no dudarlo hubiera sido sensacional
para sus admiradores.

Carta escrita en el otoño

DEL AÑO Y . . . DE LA VIDA

En un otoño, menguado,
Que el frío se hacía sentir
Un hombre en años ya entrado,
Hizo, á un su amigo, el cuitado,
Aquesta carta escribir:

Desde mi humilde cabaña,
Chosa, rancho ó corno quiera,
Con amistad verdadera,
Lo saluda humildemente
Este infeliz penitente
De los montes del rincón.
Siempre alegre y barrigón
Aunque ya calvo y sin dientes,
Ni china que lo caliente
En la próxima estación.

Que china se va acercar,
Aquel que ni poncho tiene,
Viendo que el invierno viene
Con rostro amenaza lor;
Y aun viejo que ya el amor
Muy pocas cosquillas le hace.
No creo que le aguante
Hasta mediar el invierno
Sin que á ir á jantar cuernas
La chira no lo mandase.

Y es por esto que les huyo,
A esos diablos con pollera,
Que nos llenan la mollera,
De doradas ilusiones;
Y otras veces de chichones
¡Ay! los la suelen llenar,
Que no la puede tapar
El mas copudo sombrero,
Ni el mas hábil peluquero
Cousigue disimular.

Allé en mis mocedades
Tambien supe dragonear;
Y hasta creo llegue amar
A una infeliz como yo.
La guerra nos separó
Cargados de juramentos,
Los cuales, llevóse el viento,
Porque á los años torné,
Y en otros brazos hallé
A mi adorado tormento.

¿No es verdad que es algo grave
Recibir tal desagrado
Aún en los primeros años
Que uno adora en vez de amar.
¡Es cruelmente desgarrar
¡Las mas puras afectaciones!
Es destruir las ilusiones
Mas hermosas de la vida
Y dejarle el alma herida
Por amargas decepciones.

Y desde entonces acá,
Es la verdad, caro amigo,
Jamás mi pecho dió abrigo,
A ninguna otra pasión.
Ahora ya estoy barrigón,
Calvo, sin dientes, ni cejas,
Exceptuando dos guedejas
De pelo, mas bien, mechones,
Que sirven de guarniciones
A mis tremendas orejas.

Mi nariz, miembro elegante,
¡Que tanta gracia me hacia!
La que yo con bizarría
Otentaba vanidoso;
La de estornudo estruendoso,
¡Siempre roja; siempre inflada!
H y mucosa y demacrada.
Dobla su altiva cerviz;
Que te hablo de mi nariz
Como de cosa juzgada.

Aquel pié que antes temblar
Hizo andamios y escalera;
Que sembraba por doquiera
El espanto de otros pies.
Perdido á su morvidez,
Su andar y su porte grave,
Preciso es saber la clave
Para poderlo calzar:
Con mas nudos que un piñar
Y juanetes que una nave.

Es verdad que yo no sufro
Ni padezco enfermades;
Ni del vientre flaqueades,
Ni tampoco extraneamientos;
Ni fúebos pensamientos
A nublar vienen mi frente;
Ni bebo agua de las fuentes
De Vichi, ni Grande Gril,
Ni tampoco, de Ras-pail,
Los oscuros ingredientes.

Lo cierto es querido amigo,
Que estoy hecho un espantajo,
Árbol que se viene abajo
Sin que le valgan puntales;
Las brisas primaverales
Ya no acarician mi frente,
Ni tampoco late ardiente
Mi angustiado corazón;
«Ni hay aliento en mi pulmón»
«Ni en mi voz hay armonía»
Pero en cambio ¡Oh suerte mial
Vivo alegre y barrigón.

Conque así, querido amigo,
Desde su humilde rincón
Lleno de satisfacción
Se despide, quien no duda

De su amistad cajonada
Y muy distinguido aprecio.
(Cosa que no menosprecio)
Por eso con voluntad
Brindándole su amistad
Le dice adios

Q. Antonocio

ECOS SOCIALES

La crónica del jueves que apareció en
el número anterior, a dado motivo a la *sim-
plicitaria* Marca para espresarse contra los
redactores de esta hoja, en terminos aliso
nantes.

Maruca, buscó llamar tambien la atención
de alguno de los *escritores* de este periodí-
co, y al fin, debemos hacerla pasar por
sus columnas, q' es un buen corte por cier-
to; pagando así por nuestra parte, tributo á
su esplendida belleza y dándole gracias por
habernos dado motivo para engalanar esta
sección con el *reflejo* de su nombre. . .

No hay otra mas elegante ni mas gallar-
da en su andar; porque para lo primero tie-
ne un talle naturalmente primoroso, y para
lo segundo Dios le ha dado la gracia y el
silerio de una hija de la tierra de Mr. San-
tísima. Tiene una cara de virgen, ovalada
en la que lucen unos grandes ojos
claros que con sus miradas preguntan, son-
rien, lo mismo que anatematizan.

Debemos agregar un detalle moral de
Maruca: Es eminentemente culta.

—Informe de doña Monica:

Que para fines del presente mes ó en los
primeros dias del q' viene han prometido ha-
llarse aqui los juvenes P. B. y J. E. V.

Segun mi informante, estos caballeros
vienen espresamente á pedir en matrimonio
cada uno respectivamente, a la *sentimen-
tal* R. y á la gentil M.

Tambien me supió la viejita chismosa q'
los desposorios de estas parejas se realiza-
ran para el 30 de febrero próximo.

Carta abierta

Montevideo, Diciembre 23 de 1898.

Querido E

«Me parece que aun faltan diez siglos pa-
ra el 1º, y sin embargo siete dias son los
que faltan.

«Hace dias que estoy triste, horriblemen-
te triste por la noticia que á dado «La Bu-
tifarra» en el número último. ¿Será verdad
que R haya olvidado aquella mi declara-
cion ardorosa, sentida con el corazón y ha-
blada con el alma? ¿Será verdad que ella
haya ya olvidado mis tiernos ruegos, mis
«suplicas, que, díjome antes de partir, la
«habían enternecido y convencido?

«No puedo creer, no me convencere si-
no el dia que me encuentre alli al lado
de ella y de su complice

P. D. Yo pido publiques en tu *Butifarra*
la presente. Puedes decir á mis amigos q'
casi que haya llegado este personaje á esa
«dara otra *maniquina* en el poético «Mara

gato. Prometeles que, como el año pasado, habra baile al aire libre»....

... P. B.

EMBUTIDOS

Entre amigos

Suena—Dicen que soy maniático, que soy tísico, y ahora con mayor razón van á confirmar la tal aseveración.

A—¿Y por que querido sueña?

S—Porque hace ya varios días que he negado el salud á algunos de los que antes creia mis amigos.

A—¿Y cuare causa, che pito?

S—Cual ha de ser, hombre, que esos perillones que me rodeaban en la confitería, parece que solo lo hacian para ver lo que yo hablaba, para en seguida llevarle el parte á la *juaría* que escribe «La Batifarra», y así se explica que en las columnas del tal *periódicucha*, estan, en conversaciones fatigas que yo he tenido en tal ó cual casa, con el amigo A. ó B. en momentos de beber el Puyastier.

A—Es que segun dicen son varios los que en él toman parte, y cuando no es uno es otro que algo pesca, pero no hay que hacer caso á locos.

S—Yo creo que los verdaderos locos son algunos del circulillo que á mi me patrocinan, y que yo tan candidamente he venido á caer entre ellos.

A—No me parece que así sea.

S—Pues, no es que te parezca, sino que me he convencido que es así, y por ellos vengo á servir para la butifarra, pero bien se me emplea, por atender indicaciones de individuos cuya vida en este pueblo ha sido precelosa.

A—Lo lamento infinito mi buen amigo.

S—Gracias, yo me quedaré en casa dedicada como siempre al periodismo, pero haré completa prescindencia de ciertos individuos que recién me vengau dando cuenta de lo q' son.

A—Veo con sentimiento que tu resolución será inquebrantable, y como ya te he dicho lo siento, porque con ello perdemos en la confitería una buena pieza para el *Goffo*, y amas nos dejás privados de oír tu brillante fraseología.

S—Te la agradezco mi amigo, pero no salga mas por la noche.

Se le aceptaba

Como hemos oído hablar con insistencia que nuestro director será retado á duelo por un señor periodista y literato desconocido en esta localidad, le interrogamos al respecto al Sr. T. Sueña el Pito, y nos ha manifestado que acepta con gusto el desafío previo de llenarse las bases siguientes:

Primero: Que el señor periodista y literato exhibirá ante los padrinos sus títulos

que le acrediten como caballero.

Segundo: Que el duelo, debe llevarse á efecto á caballo, y montados ambos protagonistas en burros respectivamente.

Tercero: Que el arma que se empleará en el lance será la lanza.

Cuarto: Que estas deben ser de media luna y de «seis» metros de largo.

Y en caso que el Sr. periodista y literato rehúsa el batirse con el señor T. Sueña, estan los colaboradores de esta hoja á su disposición.

Pues se le ofrecerá la oportunidad de *suadarse el polvo* con uno de sangra azul.

Si acepta no tiene mas que entrevistarse con nuestros representantes, El loquito Juan Ignacio y Don David Bola.

Por Teléfono

Tilín, tilín

¡Hola ¿Con quien hablo?

Con el Antonio ¡hombre!

T. Sueña—¿Que Antonio?

A—el pulpero del San Salvador.

T—¿Que dice el amigo, como le va?

A—Bien salud, negocio irregular tambien.

T—Me alegro, y que se le ofrece?

A—Manda por primer viaje Luna veinte metros (equivocó) números butifarra color marchantes muchos estar pidiendo me lo cada rato, rien como demonios.

T—Parece que ha tenido aceptación nuestra pequeña hoja.

A—Mehísimo, no pasar así otro diario que mandar atrás todos, dicen no se lo tiene nada que leer hablar mucho ovejas muertas cuervos caranchos y no decir nada. El Vicente querer tambien suscribir.

T—Por Pancho se le remitirán los números que solicita.

A—Bueno no olvidar salud.

Una Sesión al aire libre

El lunes pasado de 5 á 6 p. m. se nos dió que celebró sesión nuestra Comisión E. A. con el objeto de confeccionar la lista mixta que debian mandar recomendar á la Junta E. Departamental recientemente electa, para formar la nueva Auxiliar de esta Villa, no creemos que esto halla sucedido, por que no sabemos que tiene que ver esta corporación con la recomendación de listas que le haga un club político está bien, pero, q, los señores ediles toman ingerencia en esas cosas, nos parece fuera de tiesto, y, á ser cierto, su actitud no bendria mas que, á corroborar la opinión que la mayoría tiene formada sobre su sapina ignorancia.

Parece que en esa sesión hubo algo de acaloramiento, no sabemos si esta proviene de alguna indicación que hiciese alguno de sus miembros, ó si sería puramente por efecto del calor sobornante que ese día reinó; no sabemos nada de lo que á pasado, pero, si vimos que nuestros ediles se encontraban todos sentados en la vereda de la casa municipal en donde se nos asegura que conti-

nuó la sesión

Si esta aseveración no carece de fundamento, creemos incorrecto ese proceder, pues por mas intimidad y buena armonía que exista entre sus miembros, no es prudente que sesionen al aire libre.

PENSAMIENTOS

El periodista q' tan cobardemente se amilana no merece ni la consideración de sus amigos.

Juan Ignacio.

No habia habido nada en esa cabezita tan bien formada.

Guiso-Tito.

La causa «ficiente de tomarlo de guiso somos sus propios amigos.

José Miguel.

Con defensores debiles no haremos patria.

Serapio.

El nuevo *regenerador* de esta sociedad ha caído cual pájaro herido.

Cuadrípodo.

Se do'bbia far orientarlo como io y serebba meglio.

Franchesco.

El que busca encuentra.

Tomasillo.

El garrote ó la daga como única routeación.

Manungo.

Si lus agarru lus agu barru.

Sueña,

Afétate que te vienen vicitas.

T. Sueña el Pito.

El alquilar periodistas no da resultado.

Un Batifarrista.

Debido á las disidencias en *nuestra parti* du no tengn suscritores..

Un Periodista.

Por un guiso

Hay algunos jóvenes de este pueblo que se han permitido hacer apreciaciones injustas sobre los caballeros que colaboran en este periodico.

Sin admitir en nada sus majaderias de niño, debemos sin embargo hacer constar, que, sin tener nosotros tanta *ciencia* como la que ellos se adjudican, valamos tanto ó mas q' los que, sin tener título alguno á la consideración de la gente sensata arrojan sombra sobre reputaciones que representan en este pueblo la dignidad y la buena sociabilidad.

Los jóvenes aludidos pueden hallar alguna satisfacción al elevarse hasta los que escriben en este semanario, y pueden creer tambien que su pretendida significación en este pueblo se asemeja muy mucho á las balandronadas de Don Manuelito Aguirre, que queria criticar cuando ni sabia leer.

SOLICITADAS

San Salvadori, Dbre. 26 1898.

Signori Direttore di «Butifarra»

Dolori

Mi amico; ieri saputo per Pancho il con-
dotti di carta che li Baschi Manolli se ha
posto per difenderi á li maestri dei prebbo,
le el suo paisani, y che ostedes los ridatto
re me le dano ina sacuditta di la gran flau-
tta.

Molto son allegro per questo amico di
rettore.

Cuestti Baschi meressi quello é piú sa-
cuditta giorno per giorno, perche sempre se
metino á tarca á hé cosa en quei no
uati chi vedere.

Meglio sarebbe che non dobia haberni fu-
toti inta Carneceria questo malladeto bas-
chi.

Delli anche sea di macanassi signu-
Directore é con questo te faro á quello bau
did un grandissimo vene.

Visalutta egregio direttore vostro ami-
co

Martino

Señor Director de «La Butifarra»

Ruego á Vd. la insercion de lo siguiente
y se lo agradecerá

Un testigo Ocular.

Hace dias que presencié una de esas ex-
cenas q' por lo tristes y conmovedoras cau-
san compasion.

Me encontré de paso en un estableci-
miento de campo muy cercano á esta Villa,
cuando llegó á él un pequenísimo niño, q'
apenas contaria unos cinco años, ó por lo
menos así lo demostraban sus desnudas pier-
nitas que no alcanzaban al borde de la cara-
na.

Venia este desgraciado y tierno ser en
buses de un soquete de carne.

¡Y cual sería la aflicion de ese pobrecito
al ver que el dueño del establecimiento en
cuestion, aun cuando en ese momento hacia
desollar un capon, le negara ese pequenito
socerol... Y amás le amenazaba del modo
siguiente:

«Sino te mandas mudar pronto peñazo de
haragan te haré dar una tunda con mi hijo
para que otro dia no vengas á incomodar,
tu sinvergüenza.»

Ignoro lo que paso despues, porque, con-
tristado por ese proceder inaudito, de ese
hombre sin corazon, ó si lo tiene es como
el de las hienas, me despedí y seguí via-
je.

El estancieró que motivan las hienas que
anteceden, es bien conocido en esta, por sus
tacañerías que estan en lo ridiculo.

Un testigo Ocular.

COMERCIO

Bolsa—Se nota alguna mejoría en la de

T. Suena El Pito á casa que la suscricion
de «La Butifarra» sigue con aumento colo-
sal.

Cambio—En esta administracion se da-
rán algunos pesos en cambio del espedien-
te referente á la construcion de un puente
sobre «La Cañada de los Chanchos», que se
dice lo han escamoteado.

Cereales—El liquito en vista del poco
espedio que se nota en los granos, ha re-
suelto curarlo con sulfato y mercurio, para
el caso que se vea obligado á exportarlos.

Descuentos—Sobre titulos de los puen-
tes á construirse en la cañada de «Prestes»
de 25 á 25 por ciento anual.

Sobre «El canal de las Rañas» en la ca-
lle «Grilos, convencional»

Lanas—El fuerte exportador para Vigu
ha suspendido las operaciones debido á la
mucha cascarrea.

Biblioteca de la La Buti- farra

UNO QUE MATA ... Y NO PAGA IMPUESTO

Es Mandata el *carnicero*

De mas fama acá en Dolores,
Y que mata las mejores
Terueritas del lugar;
Y tal maña para hacerlo
Se dá el jóven *carnicero*
Que ni paga al estancieró
Lo que trae para carnear.

El no admite en sus asuntos,
Es decir, en su negocio
Que le *dentre* ningun socio
Sus ganancias á cuartear,
Porque dice, y con razon,
Que él sin ir á la campaña
Con astucias y astimanña
Tiene reses que matar.

Tiene *bueyes* que no mata
(No le gusta carne dura,
Y lecheras de gordura
Mucho mas que regular;
Y novillos que él desecha,
Porque, dice, le disgustan
Esos *bichos* que se asustan,
Y que son de mal arrear.

Solo quiere vaquillonas
Si son gordas y mancitas,
Mucho mas si temblaritas
De reciente peticar.
Por que goza cuando apreta
A la fierza *ternerilla*
Pues, le mete la cuchilla
Hasta el cabo, sin temblar!

Puede ser que al *carnicero*

Se le acaben las *terneras*;
¡Y no tenga ni lecheras,
Tan siquiera, que matar!
Y se quede el pobre mozo,
Cuando menos se de cuenta:
Con tan solo una curciunta
Vaca flaca que carnear.

UN DON SAVERIO

Al que con frase bien ruda,
Antes de anoche en su *cancha*
Cuató con voz campanuda
Una milonga. La *chancha*
Hoy le engollita esta ayuda.

Es Torcuato, un mozo bien
De simpática presencia,
Y que gasta con decencia
Hasta el último viuteo;
Mira al mundo con desdeseo;
A las hembras no se humilla;
Y en su vida bien sencilla
Va marchando muy *holgado*;
Y feliz vive *halgado*.
Por su linda rubiecilla

A él se le importa un queso
El que diran de la gente
Lo pasa tranquilamente
Teniendo en su baul un peso.
Y cuando á su chica un beso
Dá con ardiente pasion;
Lleno de satisfacción
Le dice, *erutando* amores,
¡Sos la reina de las flores!
¡Prenda de mi corazón!

Mas suele, en sus arrebatos,
Tratarla hasta brutalmente,
Y pelearse malamente,
Cual los perros con los gatos;
Suele arrojarle los pistos
Cuando ella toda mimosa,
Le trae la sopa jugosa
Que hará calmar los ardores
Del vino, y otros vapores
De una noche borrascosa.

Pero despues de *en almo*
Cuando el hombre vuelve en sí,
Suave, le dice: vení
No te alejes de mi *lao*,
Si loco, yo, te *injurio*
Me lo debes perdonar.
Que á nadie mas puede amar
Que á tí muger indulgente:
Vení, que en tu blanca frente
Voy mis labios á posar.

¡Oh! no me guardes rencoras,
Porque te haya roto el catre,
Tu sabes que es un desastre
Y haslos tenido mayores.
¡Que importa! que en mi farores
Te rompiese los colchones;
Si esas cruces desazonas
Te las rosarzo mi vida,
Llamándote: mi querida
Entre besos y achuchones.